CÁNTO ÉPICO

AL

EXALTADO PATRIOTÍSMO

QUE HAN MANIFESTADO EN FEBRERO

DEL PRESENTE AÑO

LOS MILICIANOS VOLUNTARIOS

DE SANTIAGO.

POR EL Br.

D. Nicolas Taboada y Leal

Cursante de Medicina, y Cirugía
en esta Universidad, y Colegio Nacional.

En dicha Ciudad:
Oficina de D. Manuel Antonio Rey.
Año de 1822.

AL

Sr. D. MANUEL BARROS

COMANDANTE DE LA MILICIA NACIONAL DE SANTIAGO.

CIUDADANO:

Un Joven Cursante de esta Universidad, que por primera vez tiene el honor de hablaros, muy bien enterado de vuestras virtudes cívicas y acendrado patriotísmo, es uno de los que mas os ama en el fondo de su corazon. ¿Que mayor móvil, pues, del amor, que la simpatía é identidad de sentimientos? Pruebas relevantes tenía de vuestro patriotísmo aun antes de presenciar la ocurrencia del siete de Febrero; mas este dia acabó de evidenciarme vuestra exáltacion: hé visto ese noble ardimiento en la PLAZA de la CONSTITUCION ante la sácra LÁPIDA: palpé, si, ese imponderable entusiasmo, al que fielmente os correspondió vuestra heróica y benemérita Milicia.

Prendado, pues, del imponente ardor de esta, y sus desvelos en los consecutivos dias: del júbilo, y fraternidad, con que hemos sido recibidos los que fuimos ofrecernos á sus banderas; no puede mi gratitud permitir se ofusque gloria tanta: así, que intento loarles con este pequeño Ensayo. ¡O si pudiera consagrarles una obra cual el asunto y mi anhélo exigen! Mas mi prematura edad, y corto ingenio no alcanzan mas que à un rudo y débil cánto. ¡Dichoso yo si al menos, presentando á los de nuestra edad esta pauta, desenrrollase sus talentos, y que el exemplo de los VOLUNTARIOS NACIONALES DE SANTIAGO difundiese el fuego patriótico entre los mas Jóvenes, y desterrase la apatía y egoismo!

Confieso, empero, que el tan grande entusiasmo de aquella se debe al buen patriota su Comandante, y mas dignos Gefes.

Espero que la proteccion de mi Mecénas me pondrá á cubierto de la sátira; y que los inteligentes, atendiendo solo á mis buenos sentimientos, dispensarán los defectos de mi corta tarea, que os ofrece, dedica, y consagra

Vuestro mas afecto compatriota

Nicolas Taboada y Leal.

Á LOS

VOLUNTARIOS NACIONALES

DE

SANTIAGO.

Hoy vuestra heroicidad, el valor vuestro
Osada mi Musa á cantar se eleva;
É intenta publicar al orbe entero.
Si: que hoy la Fama por mi labio esparza
De aquesta Juventud en cánto excelso
El ímpetu, y ardor, su patriotísmo,
Su noble gentileza, y su denuedo:
Prestame, Euterpe, tu sonóra flauta;
Sino, á mi rudo canto infunde aliento.
¡Bravos, ínclitos, fuertes Nacionales!
De esa heróica virtud un fiel bosquejo
Mi corto númen presentar no puede;
Callar tampoco, no, mis sentimientos

¿Quien, por qué débil, á callar se humilla
De la virtud el admirable exemplo?
¿Quien la apatía, el silencio ominoso?
¿Quien no rompe? ¿No hay quien vuestro
Entusiamo difunda? . . . pues yo mismo . . .
Yo, que, valientes prometer al Cielo,
Y al altar de la Pátria, os ví: jurásteis:
Antes morir con el sangriento acero,
Que sucumbir del despotismo al yugo:
Del aléve vengar su cruel intento,
É ileso sostener el libro augusto . . .
¡Infelice Ciudad! ¡ay! ¡Cuanto incendio,
Y cuanta sangre derramarse viera!
¡Ah! ¡Cuanto te amagaba triste pueblo
Sin tanto celo, actividad, prudencia
Que la infernal tea apagase en tiempo!
Da lauro á esos Heroes inmortales;
Tributales atenta loor eterno.
No lejos un volcan romper has visto,
Y tal vez....¿Quien sabe si otro mas fiero
En tus murallas fermentando estaba?...
Ellos empero con bizarro esfuerzo,
Con imponente ardor, y heróico brio
Del servil apagar su infame fuego,
Su efimera esperanza, si, han sabido.
Pálido ya el malvado á vuestro aspecto
Pusilánime, tiembla.... ahora se asombra:::::

Remuerde su conciencia al vil perverso,
Terror y miedo por sus venas cunde
Desiste al cabo..... frústrase su intento. ....
¡Oh fausto dia! feliz tantas veces
Que infamias mil y mil ha descubierto!
¿Y á quien no causa admiracion y espanto
Ver tanta vigilancia, y tanto esmero,
Esa heróica virtud, ese entusiásmo,
La noble intrepidéz, tanto denuedo?
Verlas con que valor, y gentiléza
Cogen valientes el bruñido acero:
Juran antes morir; ó bien ser libres:
Dejan gustosos el mullido lecho,
Y prestanse á pasar las noches frias
Insensibles, y en vela al duro yelo:
las fiestas Bacanales, los placeres,
Orquestas, regocijos, este tiempo
De la edad juvenil tan eliciente,
No es capaz á arredrarles de su intento:
De sus queridas la halagueña vista
Ni les distrae, ni gimen un momento:
Nada: ni el lar paterno, su familia,
Vinculos sagrados, terror, respetos
Humanos, la censura, ni el peligro
De su misma existencia, y de sus deudos:::::
La cara Patria sola, sus deberes,
Á recobrar sus sacrosantos fueros,

Y excelsa Libertad tan solo miran,
Nada anhelando mas que sus derechos.
¡Cuantos de Minerva su alcazar santo,
Y sus Mentores dejan, sus recreos!
¡Cuantos por socorrer la Patria cuantos
Abandonan su industria, y sus empleos,
Y al escuadron volando presurosos
Ser jura cada cual un Marte Ibero!
¡Que exâltacion! ¡ó Dios! ¡Que patriotísmo
¡Que noble gentiléza en vuestros pechos,
Y ardiente juventud la Patria inspira!
Esta resuena; este el continuo acento:
CONSTITUCION Ó MUERTE en vuestros labios,
Que desde entonces siempre he estado oyendo.
Mi lengua, ni mi pluma, mi alma misma
No alcanza á referir tan grande esmero,
Y nada, Amigos, que desear queda.
Ni de valor, actividad, desvelo. . .
¡Oh Patricios heróicos! vos seguísteis
De vuestros dignos gefes el egemplo.
¡Denodados caudillos, cuanta gloria
Alcanzar supísteis, y cuanto afecto!
Si, ¡almas sublimes! habeis inflamado
La legion bizarra, que de este Pueblo
Es su fiel custodia, aterrando el malo;
Mas del Patriota es su mayor consuelo.
¡Que union, fraternidad y que constancia

En vosotros se observa! Odio al perverso
Profesais, Nacionales; vuestra sangre
Por el bueno dareis, y vuestro aliento.
¡Con que fino placer! ¡con que alegría!
¡Con que cordialidad, y amor fraterno
Á los buenos Patriotas recibiais,
Que al valiente Escuadron unirse fueron!
Yo mismo, si: yo mismo lo he palpado,
Cuando ofrecerme fuí al mismo cuerpo
Con vosotros de derramar mi sangre;
Antes que permitir el crudo hierro,
Ni sobre España consentir cadenas.
Nos abrazamos: y con nudo estrecho,
Nuestro corazon tiernamente unido:
Una y mil veces prometió, si, al cielo
De perecer en libertad lidiando.
Cumplamos pues tan digno juramento,
Que en esas aras de la Patria hicimos:
Yo por mi parte, Amigos, lo prometo.
Si quereis ser libres, seguid constantes;
Las heróicas virtudes sosteniendo,
Esos sentimientos, grandeza tanta:
Compañeros, no os falte el fuerte aliento,
Cuando la Patria, y el honor lo exige.
De vuestros compatricios sed modélo:
Á vuestra vista el malo se confunda;
Alientese y se regocije el bueno:

De su intento, las infernales furias,
Desesperando, vayan al Averno
Á acompañar esa Eris sanguinaria.
Tiranos, déspotas, ni los perversos
No consentir jamas, no: huyan.... perezcan...
Para que, libre el Numantino suelo,
De tan infame plaga, vuelva Astrea
Con la prosperidad, y el justo peso,
Que del hombre equilibra sus acciones:
Siglo de oro conviertase el de hierro;
No el torpe yugo agoviarnos pueda.
Jóvenes, las leyes, los santos fueros,
Que natura nos dió, ya rescatemos,
Egemplo dando al universo entero.
Espanto, admiracion de los futuros
Seamos; nuestros últimos restos
Gratos tanto bendecirán ya libres:
Asi mil héroes asi lo hicieron
El fiel Padilla, Brabo, y Maldonado:
Inmortales Porlier, Laci, Acevedo.....
¡Ay! y cuantos al templo de la gloria,
Y de la gratitud asi subieron,
Á él nos guien sus venerables sombras:
Y asi imitemos al invicto RIEGO,
Compañeros, y á tantos Campeones.
Jóvenes, Nacionales, este egemplo
De los COMPOSTELANOS os dirija:

Su exâltacion, su patriotísmo, y celo
Imitad: sus huellas seguíd constantes
Con noble valor, y con ardimiento:
De union, fraternidad en nuestros labios,
Y de LIBERTAD el sacrosanto eco,
Resuene eternamente: y de este modo
De aquestos Nacionales Compañeros
En sus sentimientos, y en sus virtudes,
Jóvenes caros, dignos nos haremos.
¡O! si la España ¡O si contar pudiera
Con igual Juventud en todos Pueblos!
¡Que felíz fuera entonces! ¡Que dichosa
Con tan valientes hijos! Desde luego
Fuera en el mundo admiracion, y espanto.
Te amanezcan ojalá, y tengas luego
Dias ¡mísera Pátria! mas florídos.
Estos, Patriotas, estos mis deseos,
Este es el fin, y los ardientes votos,
Que á mi audáz Musa hoy á cantar movieron:
El inflamar la Juventud de España,
Y que esta no ignore, no, Compañeros,
Cuanta la vale vuestro heróico brio.
Y os repito: que á vuestra pár mi pecho
Con valor expondré; morir si es fuerza
Por la pátria libertad: de VIVERO
Un VOLUNTARIO así cumplirlo os jura.

N. T. L.